

Thomas Keating, *Lecturas Diarias para la Vida Contemplativa*
Envío 34: agosto 20 al 26

Agosto 20
La Oración

Orar es apartar los pensamientos
Evagrio

La oración puede expresarse en palabras, pensamientos o actos de voluntad. Pero fundamentalmente es un movimiento de nuestra naturaleza espiritual; es decir, de nuestro intelecto más allá de los pensamientos, y de nuestra voluntad más allá de actos particulares - por lo menos más allá de actos explícitos. Este movimiento hacia Dios puede ser extremadamente sutil y delicado. Cuanto más simple sea, más efectivo es. Puede ser un cambio de dirección sin palabras o una apertura de nuestra conciencia de Dios, quien sabemos que está presente. No necesitamos conceptualizar *cómo* está presente, porque en realidad no lo sabemos. Cuando, como cristianos, entramos en un profundo silencio interior y apartamos nuestros pensamientos, como dice Evagrio, y hemos trascendido la imaginación y su funcionamiento, ¿dónde estamos? Parece que el único lugar donde podemos estar es en nuestro espíritu y, como Cristo habita en el centro de nuestro espíritu, nosotros, como cristianos bautizados, estamos más cerca de experimentarlo, incluso sin que ésa sea nuestra intención explícita.

Efesios 3:17

Que Cristo habite en sus corazones por la fe

+++

Agosto 21

Dios Habita en el Centro de Nuestro Ser

Nosotros somos el templo del Dios viviente
(2 Corintios 6:16)

Podemos empezar a tomar conciencia de que Dios, la Palabra hecha carne, habita en el centro mismo de nuestro ser. De todos modos, el movimiento en dirección del silencio interior provoca un fenómeno que podemos denominar centrarse. San Juan de la Cruz... dice que somos atraídos hacia Dios como hacia nuestro centro, como lo es una piedra hacia el centro de la tierra. Si quitamos los obstáculos, el ego, con toda su parafernalia, y nos entregamos a Dios, penetramos a través de las diferentes capas de nuestra psiquis hasta que llegar al centro mismo de nuestro ser. En ese punto aún queda otro centro hacia el que podemos avanzar. Ese centro es la Trinidad, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, que habitan en el centro más profundo de nuestro ser. Es desde esa Presencia que todo nuestro ser emerge a cada momento. Estar en ese centro es la vida eterna. Permanecer en ese centro en medio de la actividad es lo que Cristo llamó el Reino de Dios.

2 Corintios 6:16

Nosotros somos el templo del Dios viviente, como lo dijo el mismo Dios.

+++

Agosto 22

El Mundo Tiene un Corazón Común

El Espíritu es el corazón del mundo

Una de las cosas que la oración afecta, al hacerse más profunda, es nuestra intuición de la unidad de la raza humana, y, de hecho, la unidad de toda la creación. Al movernos a nuestro ser más íntimo hacemos contacto con lo que es el ser más íntimo de todos los demás. Aunque cada uno de nosotros conserva su propio carácter de persona, necesariamente nos asociamos con el Dios-hombre, que ha asumido en sí mismo a toda la familia humana, de forma tal que Él es la realidad más íntima de cada uno de sus miembros. Y así, cuando oramos en el espíritu, en nuestro ser más íntimo, estamos orando, por así decir, en el espíritu de todos los demás.

.

Sabiduría 12:1

Tu espíritu incorruptible está en todas las cosas.

+++

Agosto 23

Cristo está en el Corazón de Toda la Creación

Derramaré mi Espíritu sobre todos
(Joel 3: 1)

En la Eucaristía no sólo nos unimos a Cristo, que creemos que está presente con todo su ser bajo los símbolos del pan y el vino, sino que creemos también que nos unimos a todos los cristianos, a cada miembro de la familia humana, y a toda la creación. Cristo está en el corazón de todos los hombres y mujeres y en el corazón de toda la creación, sosteniéndolo todo en existencia. Este misterio de la unidad nos permite emerger de la Eucaristía con un refinado ojo interno, y nos invita a percibir el misterio de Cristo en todas partes y en todo. Aquel que está oculto a los ojos de nuestros sentidos e intelecto se hace más y más transparente a los ojos de la fe – a la conciencia que está siendo transformada. El Espíritu en nosotros percibe el Espíritu en los otros.

Hebreos 1:3

El sostiene el universo con su Palabra poderosa.

+++

Agosto 24

Toda la Creación Transformada

Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí:
(*Gálatas 2:20*)

La Eucaristía es la celebración de la vida, la danza de lo divino en forma humana. Somos parte de esa danza. Cada uno de nosotros es una continuación de la encarnación de Cristo, en la medida en que vivimos la vida de Cristo en nuestra propia vida – o, mejor dicho, *en vez de* nuestra propia vida. La Eucaristía es el resumen de toda la creación que se une en un único himno de alabanza, entrega y acción de gracias. En la Eucaristía, toda la creación se transforma en el cuerpo de Cristo, se transforma nuevamente en su persona divina, y es impulsada a la profundidad del Padre para siempre. Aún la creación material se ha vuelto divina en Él. “Toda la creación,” dice Pablo, “espera ansiosamente esta revelación de los hijos de Dios.” (Romanos 8:19)

Romanos 8: 19, 21

Toda la creación espera ansiosamente esa revelación de los hijos de Dios... Porque también la creación será liberada de la esclavitud de la corrupción para participar de la gloriosa libertad de los hijos de Dios

+++

Agosto 25
Sólo Ser

Lo que tenemos que ser es lo que somos
Thomas Merton

La humildad de corazón es la capacidad de *simplemente ser* por el bien de Dios. Él nos hizo ser. ¿Qué más podríamos pedir que el disfrutarlo? No lo pedimos; no hicimos nada para conseguirlo. Simplemente es así y, sin embargo, no podemos disfrutarlo plenamente sin humildad de corazón. Siempre queremos saber “¿Qué voy a hacer con este ser? ¿Me gusta o no?” Somos capaces de hacer esta pregunta porque somos libres de ser. Y esa libertad es la que nos distingue del resto de la creación material. Una manera de acceder a esta fundamental actitud cristiana es aprender, una vez más, lo que significa *simplemente ser* – permitirnos descansar ante Dios con el ser que nos dio, sin ninguna otra intención, esfuerzo o propósito que regresarle a Él ese ser. Esa es la orientación de la oración contemplativa y el propósito último de todo ejercicio espiritual genuino.

Samo 91:1

Tú que vives al amparo del Altísimo y resides a la sombra del Todopoderoso,

+++

Agosto 26

Simplemente Hacer

...para que seas plenamente feliz.
(Deuteronomio 16:15)

La humildad del corazón no es simplemente ser. Es también la capacidad espontánea de *simplemente hacer*. No podemos simplemente hacer hasta que no hayamos aprendido a simplemente ser. Es a partir de esa experiencia de *simplemente ser* que podemos sentirnos satisfechos con la alegría de *simplemente hacer*. Esto no significa que no tengamos un propósito, que no pensemos, que no planeemos, sino que, al imponer nuestra voluntad e intenciones a la realidad y a los eventos, no perdemos la experiencia básica y la alegría de simplemente hacer. Así como un niño conserva la alegría de *simplemente ver* cuando aprende a distinguir entre las diferentes cosas que ve, así también debemos poder *hacer* sin perder la capacidad de juzgar. Nuestro problema es que nos dejamos envolver por lo que estamos haciendo y por qué lo estamos haciendo – analizándolo, planeándolo, preocupándonos por ello – y así perdemos la alegría, que está siempre disponible, *de simplemente hacer*.

Deuteronomio 16:15

Porque el Señor, tu Dios, te bendecirá en todas tus cosechas y en todas tus obras, para que seas plenamente feliz.

+++